

LA VIDA NARRADA

Sobre Carmen Perilli. *Improlijas memorias*. Santa Fe: editorial Vera Cartonera, 2021, 72 pp.

Federica De Filippi
Universidad Nacional de Cuyo
fdefelippi@ffyl.uncu.edu.ar

La obra *Improlijas memorias* de Carmen Perilli inaugura la colección *Testimonios* del sello editorial Vera Cartonera (Universidad Nacional del Litoral) dirigida por Daniela Gauna y viene acompañada del prólogo de Rossana Nofal.

El recuerdo que golpea la memoria en el medio de la lectura de una sentencia en los Tribunales Federales de Tucumán, la desesperación al escuchar el nombre mal pronunciado y las lágrimas que borran los perfiles de aquellos que no debía olvidar son los disparadores para reconstruir una vida a partir de la narración. En el relato aparecen los matices, los nombres, aquel mundo que ya no es, pero que no deja de doler... “La vida que se me iba en el dolor, volvía con creces en la escritura” (p. 49).

Cargada de emociones, de movimiento, de búsqueda, la historia de la autora nos lleva a la Facultad de Filosofía y Letras donde daba clases de literatura latinoamericana en los años en los que “había infinidad de ojos acusadores que nos perseguían” (p. 10). Tras enterarse de que su marido, Ángel, había sido declarado cesante y colocado bajo la Ley de

seguridad 21.260 junto con una larga lista de estudiantes y docentes, se reúnen con sus amigos y colegas porque, dice la autora, “necesitábamos entender lo que había pasado [...]. Donde nunca habían faltado palabras, nadie parecía saber qué decir” (p. 13). El miedo había irrumpido en sus vidas.

A partir de ese momento, y tras la desaparición de Ángel Mario Garmendia, la narración adquiere una vertiginosidad propia de la desesperación que causa la incertidumbre de no saber cuándo podría caer la próxima víctima, de tener que huir constantemente, de vivir en la paranoia y la desconfianza. Esta celeridad es la marca de lo impropio, de la confusión entre el pasado y el presente. Las pesadillas que se repiten una y otra vez van calando en la vida de Carmen hasta sentirse incapacitada para comunicarse con sus hijos, pues “El tiempo y el espacio reales no me pertenecían. Mientras Ángel no estuviera conmigo, el cosmos debía detenerse, debíamos permanecer congelados en el momento en que nos separamos” (p. 30).

Desde aquel momento la escritura aparece como salvación, “Escribir era una forma de conjurar la muerte, de poner un puente entre mundos que se habían separado. Le escribía a Ángel cada detalle de cada día, contándole los pequeños hechos cotidianos (p. 42). Hoy el relato de Perilli aparece como un ejercicio de derecho, para quitarse la máscara de la mujer de la víctima con una carátula trágica protectora, para evitar la muerte.

Así, los recuerdos de su paso por la Universidad, de las personas que se fueron, de quienes se quedaron y quienes desaparecieron, del sistema contra el que luchó, de la impotencia, de la bronca y del terror, surgen como recuerdos erráticos que saltan de un lugar a otro, de la realidad a los sueños, de “la vida vivida y la vida narrada que se cruzan,

improlijas, en la memoria de Carmen Perilli” (p. 3), que nos conmueven y nos hacen querer escuchar la historia de una mujer que se enfrenta a sus fantasmas en un intento de salvación propio. En un intento de dejar huellas ante el olvido testimonia una historia en la que hay mucho dolor, pero también mucho amor.

Referencias bibliográficas

Perilli, C. (2021). *Improlijas memorias*. Santa Fe: editorial Vera Cartonera.